



## **Sínodo de los Obispos 2021 – 2023**

**\*\*\*Aportaciones de la Iglesia Local\*\*\***

### **Parroquia de NUESTRA SEÑORA Reina del Cielo**

El sínodo Convocado por SS el Papa Francisco bajo el lema «**Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión**», en su primera fase, la fase de escucha en las Iglesias locales, ha movilizado en nuestra parroquia a una parte significativa de sus feligreses.

Después del necesario proceso de información y explicación sobre los objetivos y la forma de participar en Sínodo al que hemos sido convocados, se ha iniciado la fase de reflexión, discernimiento y propuesta de las ideas que pueden significar, para nuestra vida parroquial, un salto adelante, nuestra contribución al objetivo sinodal de ‘**caminar juntos**’, bajo el lema: «**Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión**»



- **Comunión:** Pueblos distintos, pero con una misma fe.
- **Participación:** Todos estamos llamados a rezar, escuchar, analizar, dialogar, discernir y aconsejar...
- **Misión:** La Iglesia existe para evangelizar y la Sinodalidad es un camino muy adecuado para cumplirla.

Siguiendo las recomendaciones para la realización de la primera fase del Proceso Sinodal, en nuestra parroquia se puso en marcha el “*amplio proceso de consulta para recoger la riqueza de las experiencias de Sinodalidad vividas*” por todos los que formamos parte de Reina del Cielo, ya sea participando en sus diferentes grupos parroquiales o a título individual.

En las páginas que siguen **presentamos el resumen de las respuestas y propuestas que nuestra parroquia ‘Reina del Cielo’, en la visión y vivencias de sus miembros, aporta al reto sinodal de “caminar juntos”, contestando a sus preguntas retadoras: ¿Cómo se realiza hoy este “caminar juntos” en la propia Iglesia particular? ¿Qué pasos nos invita a dar el Espíritu para crecer en nuestro “caminar juntos”?**

### **Bloque I: Los Compañeros de viaje**

**Compañeros de viaje.** *En la Iglesia y en la sociedad todos estamos codo con codo en el mismo camino.* En nuestra Iglesia local, ¿quiénes son los que “caminan juntos”?

---

Una reflexión dominante entre los participantes: ¿caminamos todos juntos, aunque algunas personas o grupos se quedan algo al margen? La respuesta más recurrente sería: «Sí, aunque pareciera como que *‘vamos todos en el mismo tren, pero en distintos vagones... Y viajamos muy a gusto en nuestro propio vagón, pero no nos levantamos durante el trayecto para saludar a los viajeros del de al lado’.*

Los principales vagones de nuestro viaje serían:

- **Los integrantes de los grupos parroquiales.** Poca relación entre grupos. En algunos casos, con tendencia a cerrarse sobre sí mismos; inconscientemente no se acepta la renovación que podrían aportar nuevos miembros.
- **Los feligreses que asisten cada domingo a misa, sin participar en esos grupos.** Son la base de la iglesia y creemos que es un grupo desatendido. Habría que fomentar participación o simplemente que se sientan aludidos. Muchos no se atreven a acercarse puesto que ya hay personas que se ocupan de todo.
- **El grupo de niños es escaso y de jóvenes, casi inexistente.** Esto contrasta con muy nutrido grupo de Scouts de la Parroquia. Hay que preguntarse porqué e intentar buscar acciones eficaces, algunas de las posibles no tienen por qué ser difíciles de encontrar y aplicar. En el caso de los scouts, un objetivo claro estaría en conseguir una mayor integración en la vida de la parroquia.
- **Todas las personas con las que nos encontramos a lo largo del día, en nuestra casa, por la calle, en el transporte público, en el trabajo...** deben ser objeto de nuestra atención fraternal y deben considerarse aludidos con nuestro comportamiento humanamente cristiano.
- **También los que no comparten nuestra Fe** o los que no participan de la vida de la parroquia.
- **Pero, también hemos de mirar hacia arriba, hacia la jerarquía que sustenta la estructura de nuestra Iglesia.** Nuestros obispos, vicarios y arciprestes también viajan en este tren, pero ¿lo hacen solos?

**Creemos que hay que mostrar más empatía, o simplemente simpatía.** Todos: grupos parroquiales, laicos comprometidos y no tan comprometidos y sacerdotes. Todos, con nuestro párroco al frente, para ofrecer acogida, comunicar la buena noticia y, sobre todo, transmitir el mejor ejemplo de fe cristiana que mueva el corazón de los incrédulos y avive el compromiso de los creyentes.

Cuando éramos pequeños, los valores cristianos estaban en la familia, en la escuela, todos caminábamos en la fe, ahora es más complicado. Lo que prima ahora es el individualismo; no interesa el bien común. Por eso tenemos que poner en valor socialmente los valores cristianos y, de manera muy particular, nuestro compromiso con la caridad cristiana y el amor al prójimo, a nuestro prójimo, próximo, al que tenemos viviendo a nuestro lado.

## **Bloque II: Escuchar**

**Escucha.** *Escuchar es el primer paso; pero requiere una mente y un corazón abiertos, sin prejuicios.* ¿Cómo nos habla Dios a través de voces que a veces ignoramos?

---

La escucha es el primer paso, pero exige tener una mente y un corazón abiertos, sin prejuicios y sin exclusiones. Escuchar sin prejuicios, sin prisas; en una sociedad de “tanto ruido”, con un ritmo de vida tan vertiginoso que impide que las personas nos paremos a reflexionar sobre lo que hacemos y por qué, hemos de habilitar espacios para la escucha a todos y por todos. En este sentido, se nos ocurre que:

- Los grupos parroquiales deben ser abiertos, acoger a todas las personas que quieran incorporarse y fomentar la relación entre los distintos grupos de la parroquia.

- Después de la eucaristía hay un encuentro: el sacerdote sale al terminar la misa y, con su presencia, podemos aprovechar para hablar en el atrio con él, presentarle a amigos o vecinos, comentar las actividades parroquiales o preguntar lo que piensan de lo que se hace y/o de lo que se debería hacer.
- Hacer algún día de puertas abiertas.
- Hay que escuchar a las mujeres y apoyar para que su papel en la Iglesia del siglo XXI se actualice y asuman las responsabilidades que pueden, están dispuestas y deben asumir con la ayuda de la jerarquía de los demás fieles.
- Tenemos que fijar pautas fáciles para escuchar a las personas mayores en su vivencia de la soledad, del sufrimiento y, en ocasiones, del abandono.
- Otra realidad a la que los cristianos tenemos que estar atentos es la migración. En la parroquia está el despacho de acogida, Caritas, clases de español. A nivel particular hay que estar abiertos, hay que tener una actitud de escucha, de encuentro: como hermanos que son.
- Tenemos la sensación de que no hemos sabido transmitir el verdadero mensaje del Evangelio a los jóvenes. Hemos de encontrar nuevas formas de escucha. Los jóvenes manifiestan expresamente que creen en Jesús, pero que no creen en la Iglesia. No creen en la estructura. El mundo de la imagen es un vehículo importante para comunicar con los jóvenes y expresar opiniones y sentimientos.
- Del mismo modo, habría que prestar mucha más atención a las necesidades de las distintas realidades familiares (matrimonios separados, divorciados).
- Debemos hacer un cambio en nuestra mirada. Mirar como miraba Jesús, sin juicios previos; ver, reconocer y apreciar la riqueza y la variedad de los dones y de los carismas que el Espíritu distribuye libremente, para el bien de la comunidad y en favor de toda la familia humana.
- Examinar cómo se viven en la Iglesia la responsabilidad y el poder, poniendo de manifiesto y tratando de corregir los prejuicios y las prácticas desordenadas que no están radicadas en el Evangelio.
- Regenerar las relaciones entre los miembros de las comunidades cristianas o entre comunidades y otros grupos sociales, por ejemplo, de creyentes de otras confesiones y religiones, etc.

Podríamos concluir que: **lo importante es la PERSONA y debemos ponerla en el centro**, tal y como hacía Jesús, para darle la dignidad que se merece como hijo de Dios que es; **no juzgar y aceptar al otro sin prejuicios y facilitarle todos los medios, especialmente el ejemplo, para activar, fortalecer y dar a conocer su fe cristiana.**

### **Bloque III: Tomar la palabra**

**Hablar claro.** *Todos están invitados a hablar con valentía y ‘parresía’, es decir, con libertad, verdad y caridad.*  
 ¿Qué es lo que permite o impide hablar con valentía, franqueza y responsabilidad en nuestra Iglesia local y en la sociedad?

---

Tomar la palabra para hablar de Dios, en una sociedad tan secularizada, es verdaderamente difícil, porque lo religioso se ve como “adoctrinamiento”, “lavar el cerebro”, “pensamiento mágico”. Además, tenemos ese amor propio y ese deseo de gustar a los demás que, si ves que puedes ser rechazado, no expresas lo que sientes, te quedas callado. Es verdad que a veces recibimos rechazo, silencio o indiferencia; pero muchas veces, *«para mi sorpresa, la persona me lo ha agradecido mucho. Entonces he sido consciente de que hay una enorme sed de sentido de la vida, de Verdad; **no podemos quedarnos callados; somos los “instrumentos” del Espíritu, y lo que transmitimos es “Buena Noticia”: Dios existe y nos ama.»***

- Creemos que los laicos podrían participar más exponiendo temas o vivencias en reuniones específicas o, incluso, en alguna locución breve en la misa, como parte de la homilía del sacerdote.
- Quizás también el poder usar más los medios actuales de redes sociales para hacer más apostolado y difundir más el mensaje del Evangelio. Esto podría acercar más a los jóvenes usando un lenguaje al que están más acostumbrados.
- Mayor presencia de la Iglesia en la sociedad, destacando la labor de ayuda a los necesitados que realiza y que no es tan conocida por la sociedad.
- Falta más libertad, hay prejuicios, miedo a que te juzguen. La gente que tiene dudas respecto a la existencia de Dios, no se atreve a decirlo en una iglesia.

## Bloque IV: Celebrar

**Celebración.** *“Caminar juntos” sólo es posible si se basa en la escucha comunitaria de la Palabra y la celebración de la Eucaristía.* ¿De qué manera la oración y las celebraciones litúrgicas inspiran y guían realmente nuestra vida común y misión en nuestra comunidad?

---

En primer lugar, ahí van tres opiniones valorando la celebración comunitaria:

- I. *La celebración en Comunidad yo la experimento como muy necesaria. Primero, porque ahí recibimos una Gracia especial, esa fortaleza para ser testigos, para ir a contra corriente. Escuchamos la Palabra de Dios que nos interpela. Es necesaria nuestra oración Universal por el mundo. Colaboramos en proyectos solidarios. Pero, además, necesitamos de los demás, de la oración de los demás, de las experiencias de Dios de los demás, de sus testimonios. Sentir que no somos “los raritos”...*
- II. *Durante muchos años he estado apartada de la religión (no sólo de la católica), pero no de la ética y la moral. Sin embargo, he llegado a darme cuenta de que es muy importante el rito, la ceremonia, porque cohesiona. Dedicar un día a la semana a ir a misa y dedicar un tiempo a la reflexión y a la limpieza (examen de conciencia, confesión...) es tan importante como dedicar unos minutos a la higiene diaria.*
- III. *En la Eucaristía, si se celebra en conjunto, celebras y compartes un momento cristiano con los demás, con los que tenemos en común acercarte a Dios. La misa depende mucho de cómo la oficie el sacerdote, pero consideramos importante hacerla interactiva, para poder participar más. Me parece muy bien que haya misa para niños.*

Y, ahora, un listado de recomendaciones:

- Es necesario hacer las eucaristías más alegres y participativas.
- Hacer las homilías más comprensibles y atrayentes para todos.
- Intentar atraer a jóvenes y niños, con celebraciones especiales para ellos.
- Promover, fuera de los actos litúrgicos, momentos para compartir (diálogos y pequeños ágapes, por ejemplo), fomentando la alegría, el amor y la solidaridad.
- Abrirse a los no creyentes y a los seguidores de otras confesiones, ofreciendo nuestro apoyo y comprensión.
- Que los servicios litúrgicos, como las lecturas, por ejemplo, en la Eucaristía sean lo más variado posible para que haya más participación. Eso sí, cuidando o solicitando una lectura y dicción claras para que los fieles asistentes puedan escuchar adecuadamente.

- Que, en catequesis, en scouts y en todos los grupos juveniles se haga mención fuertemente a la Eucaristía como una necesidad personal y como un remedio para elevar el nivel espiritual de cada uno de nosotros.
- Aumentar la participación de los niños en las lecturas, cuidando siempre una lectura clara y lenta de los textos.
- Hacer hincapié en las expresiones de la liturgia de la Eucaristía, por su belleza y esencialmente por su trascendencia en este acto fundamental cristiano.
- Aprovechar los eventos festivos o especiales que en la parroquia reúne a personas del barrio, cómo puede ser la fiesta de la parroquia, para proporcionar información específica sobre las actividades litúrgicas y de otro tipo que se llevan a cabo en la parroquia.
- Ver la posibilidad de tener, con anuncio adecuado previo, charlas para los alejados o indiferentes.

## Bloque V: Corresponsables en la Misión

Compartir la responsabilidad de nuestra Misión común. *La Sinodalidad está al servicio de la misión de la Iglesia, a la cual todos los miembros están llamados a participar.* ¿Qué áreas de la misión estamos descuidando?

---

Entendemos que **la misión de la Iglesia**, para nosotros, tiene los siguientes retos:

- ✓ La transformación de la sociedad según el Evangelio.
- ✓ El respeto a la creación, trabajando por ella.
- ✓ Ayuda a paliar la pobreza, el hambre, la injusticia social.
- ✓ Entrega a los demás.

Desde esta perspectiva, concluimos lo siguiente:

- Hay que mejorar esa llamada a la misión. En nuestra comunidad parroquial hay grupos de personas que siguen siendo ignorados a día de hoy. Por ejemplo, **los divorciados**.
- La misión ha de ser compartida. No tiene sentido ser **misionero** de forma individual o aislada.
- Debemos mejorar a la hora de llamar a la misión desde nuestra condición de creyentes (en el lugar de trabajo, en las charlas con vecinos o amigos, etc.)
- Todos estamos de acuerdo que lo que la Iglesia debe transmitir (la misión de la Iglesia) es el Evangelio y, para ello, puede ser necesario que la Iglesia evolucione, pero lo que no se puede imponer como misión de la Iglesia es lo que en cada momento demanda la sociedad.
- Hay organizaciones cristianas que hacen explícita la conexión de la **labor social** o actividad que desempeñan y la base religiosa que les anima: **el mandato recibido de Jesús**. Por eso, Cáritas es una organización dedicada a la práctica de la Caridad Cristiana y no una ONG.
- Ser cristiano es asumir la **Misión de Cristo: salvarnos y ayudar a salvar a otros**. No es tanto lo que se nos ocurra, nuestros sueños y planes, sino adaptarnos a lo que interiormente sentimos que Él nos pide.
- Debemos participar más. Es verdad que hay grupos de personas muy comprometidos y aportan mucho; pero **debemos involucrarnos más todos**. Y, cuanto más se informe de las actividades más, más participación conseguiremos y más cosas podremos hacer.

## **Bloque VI: Dialogar en la Iglesia y en la Sociedad**

**El diálogo en la Iglesia y la Sociedad.** *El diálogo requiere perseverancia y paciencia, pero también permite la comprensión recíproca.*

---

Es decir,

- Trasmitir la alegría de sentirse cristiano y el estar orgulloso de lo que sientes y piensas. Que, en la sociedad actual más laica, cale el mensaje de la espiritualidad como respuesta a los problemas que estamos sufriendo. Presumir de esta espiritualidad y sentirse, sí hoy día, orgulloso de ser cristiano.
- Reflexionar por qué la Iglesia se ha alejado de la sociedad e intentar corregir errores pasados dando auténticos ejemplos de vida. Como hicieron los primeros cristianos, o los muchos santos que ha habido, cada uno en su ambiente, en su trabajo, en su familia.
- Reconocer errores de la Iglesia en su historia, pero también destacar lo mucho y bien que ha hecho durante siglos en la Historia Humana.
- Las homilías incidan en el mensaje del evangelio con muchas referencias prácticas a nuestra vida cotidiana y actual. Con mensajes que se traduzcan en acciones concretas. Pocas, pero precisas y concretas en cada homilía.
- Pienso que el diálogo es intercambio y también búsqueda de puntos en común. *Para convencer al otro tienes que estar dispuesta a dejarte convencer.* La soberbia sobra. Pero incluso aunque nadie convenga a nadie no es tiempo perdido porque, al menos, tu "oponente" te ha permitido explorar una posibilidad.
- El dialogo es la clave, pues aprendes y te enriqueces. En la parroquia el dialogo es fraterno, pero todos debemos buscar con quien mejor conectemos en nuestra forma de ser.
- Sería bueno que en algunos temas la iglesia no fuera tan anticuada y cambie de mentalidad con los nuevos tiempos.

## **Bloque VII: Con las otras Confesiones Cristianas**

**Ecumenismo.** *El diálogo entre cristianos de diferentes confesiones, unidos por un mismo bautismo, ocupa un lugar especial en el camino sinodal.* ¿Qué relaciones mantiene nuestra comunidad eclesial con miembros de otras tradiciones y confesiones cristianas?

---

En este bloque no hemos tenido muchas aportaciones, pero la única recomendación recibida podría ser un buen resumen de la actitud que deberíamos tener con los hermanos de las otras religiones cristianas:

*«Pienso que es muy saludable conocer otras costumbres y planteamientos en las prácticas de las otras confesiones cristianas.*

*Es parecido a hacer turismo. Además, se descubren muchas cosas de una misma y de tu propia religión que desconocías.»*

## **Bloque VIII: Autoridad y Participación**

**Autoridad y participación.** *Una Iglesia sinodal es una Iglesia participativa y corresponsable.*

---

La Iglesia está dirigida por el Espíritu Santo. Es jerárquica y carismática. No es, por tanto, una sociedad democrática al estilo de lo que los hombres hemos organizado. Pero debe ser participativa:

- Se necesitan espacios donde poder hablar. Hay temas que se pueden debatir. Debemos ser escuchados por la jerarquía para que la veamos como autoridad que se ejerce sin autoritarismo.
- Habría que dar a conocer más los servicios laicales de fieles a la Iglesia. Son fecundos tanto para el que lleva a cabo esos servicios como para el que recibe el mismo.
- La autoridad es servicio y responsabilidad. Pero también hay que ir dando responsabilidades a otros acercándonos al que se acerca.
- La persona cercana con mayor responsabilidad es el sacerdote. Los creyentes ayudamos y debemos compartir responsabilidades. Cuanto más se involucre el laico, más participativa será esa autoridad.

## **Bloque IX: Discernir y decidir**

**Discernir y decidir.** *En un estilo sinodal tomamos decisiones a través del discernimiento de aquello que el Espíritu Santo dice a través de toda nuestra comunidad.*

---

**El discernimiento es la obediencia común al Espíritu.** Y la mejor forma de que el Espíritu se nos revele es la oración. Orar individualmente y/o en grupo para que el Espíritu nos inspire las mejores decisiones.

## **Bloque X: Formarse en la Sinodalidad**

**Formarnos en Sinodalidad.** *La Sinodalidad implica receptividad al cambio, formación y aprendizaje continuo.*

---

Una base de partida es asumir que:

- ✓ Es necesario formarse en educación/pedagogía religiosa y catequética.
- ✓ Es necesario formarse en el respeto al prójimo, porque muchas actitudes en nuestra relación con el prójimo se deben a una formación muy superficial o inexistente.
- ✓ Hay que formarse y profundizar en el conocimiento de las Escrituras.

Y, para conseguir una formación útil y provechosa, será preciso:

1. Crear equipos para posibilitar la formación comunitaria (formación catequética y técnica)
2. Habitarse a la oración, tanto en el plano individual como en el comunitario para estar en comunicación continua con Dios.
3. Apoyarse en los medios, tanto analógicos (papel), como digitales, en función de cada equipo.

Pero, en esta formación tan especial, como en cualquier otro evento con carga espiritual, lo más importante sigue siendo **la oración**: es de ella de la que se sirve el Espíritu para manifestárenos, para reconfortarnos, para animarnos y para guiarnos en la búsqueda del conocimiento de Dios y su Plan para nosotros.

Por esta razón «*La espiritualidad del «caminar juntos» es el principio educativo que ha de regir la formación de la persona humana y del cristiano, de las familias y de las comunidades. ¿Cómo formamos a las personas, en particular a aquellas que tienen funciones de responsabilidad dentro de la comunidad cristiana, para hacerlas más capaces de “caminar juntos”, escucharse recíprocamente y dialogar?»*

La Iglesia es una institución que valora la vida en comunidad y, en consecuencia, forma para la inserción en la comunidad. En sus diversos servicios y ministerios evangelizadores, la Iglesia tiene interés en formar a sus miembros para asumir los servicios y funciones de modo que resulte vivo y llevadero el camino hacia la patria celestial. Haciéndolo de esta manera, la iglesia ayuda a formar en la Sinodalidad.

### **¿Cómo vemos concretada esta tarea de formación en la Sinodalidad?**

En la voluntad de caminar juntos:

- En momentos determinados, informamos en misas de lo que hace un grupo para que los demás grupos se enteren y tomen interés.
- También algunas reuniones del consejo pastoral plenario han consistido en presentar los unos a los otros las actividades que desarrollan los grupos parroquiales.
- Por último, las charlas y los retiros que se organizan en la parroquia tienen como finalidad educar en caminar juntos.

Caminar juntos requiere mirar en la misma dirección, esto significa realizar ciertas actividades todos juntos. Cuando prestamos nuestra ayuda a una actividad organizada por un grupo de nuestra parroquia, estamos haciendo realidad la *Sinodalidad*. Por ejemplo:

- Cuando Cáritas organiza una campaña de alimentos, los demás se involucran en la iniciativa de Cáritas llevando los alimentos al comedor de Vallecas.
- Cuando Manos unidas organizan una actividad de rastrillo, los demás grupos ayudan a vender los artículos en la mesa de venta.
- Cuando los laicos de la Asunción celebran el día del P. d'Alzon, los demás grupos acuden a las charlas.

No obstante, en nuestra parroquia hemos de tener muchas más ocasiones de celebración de la Eucaristía en común, juntos todos los grupos.

**Parroquia de Nuestra Señora Reina del Cielo  
Madrid, Mayo de 2022.**